



Mensaje diario para el lunes, 2 de septiembre de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

Por medio de la oración misericordiosa de las tres de la tarde día a día Yo vengo, para que a través de Mi Sangre Preciosa vuestros corazones y los corazones del mundo entero sean lavados de toda mancha.

Vengo a las tres de la tarde a través de Mi Agua, para purificar vuestras almas de los deseos y del amor propio.

También vengo a las tres de la tarde a través de Mi Alma para unir lo que el enemigo separa con astucia de los Míos, lo que Yo llamo de amor en el corazón.

Por eso, a las tres de la tarde, les corresponde esforzarse para que por amor y redención, ustedes reciban los méritos de Mi Gloria y de Mi Resurrección. Yo los invito a servirse espiritualmente de los dones de Mi Corazón y a encontrar en ellos la salida rápida de este mundo material.

Ahora, únanse a Mí a pesar de toda circunstancia y sean buenos instrumentos entre Mis Manos, pues ahora es momento de renunciar a lo que pasó y es hora de renovarse mediante la presencia de Mi Espíritu. Aquellos que proclamen como importante la hora de Mi Misericordia, serán saciados por Mi Amor y beberán Conmigo del cáliz de la reparación para el próximo tiempo.

Anímense por un momento a ser parte de la Voluntad Suprema, para que perciban el diseño perfecto que realiza el universo en vuestros corazones, en corazones abiertos a Mi Corazón Glorioso.

Que por la oración misericordiosa de todos los seres orantes, el mundo entero pueda ser ayudado en este tiempo.

Bajo la Luz Victoriosa de Dios, sean bienaventurados.

¡Gracias por guardar Mis señales en el corazón!

Cristo Jesús